

## &gt; empleos &amp; rrhh

mercado laboral

# Software: un sector que ya siente la falta de talentos

**Crece la pelea por la mano de obra. Llegan más multinacionales, los salarios suben, pero cae la matrícula en las carreras tecnológicas y aumenta la deserción.**

Damián Kantor  
dkantor@clarin.com

> Junto al dulce de leche, Maradona y el tango, la industria del software nacional es un masaje al ego de los argentinos. Los analistas coinciden en que hoy es uno de los sectores más dinámicos de la economía, le da empleo a más de 50 mil personas, ofrece muy buenos salarios y es un foco de atracción para las corporaciones tecnológicas de todo el mundo.

Pero no todas son buenas noticias: lo que también va en ascenso son las quejas de las compañías ligadas al sector, que no logran reclutar personal calificado suficiente para satisfacer sus necesidades. En el ámbito empresarial calculan que este año incorporarán sólo 7.000 empleados, porque la plaza está seca. "La demanda insatisfecha se cubre con la incorporación de técnicos cada vez más jóvenes, con el consecuente menor nivel educativo", advierte la investigadora del IERAL, Paula Nahirñak.

La falta de talentos surgidos de las carreras informáticas amenaza con estancar el boom de una industria que facturó el año pasado unos \$5.000 millones y que crece a un ritmo del 20% anual. El dato resulta paradójico si se tiene en cuenta que la abundancia de mano de obra calificada —y barata comparada con los parámetros internacionales— impulsó la llegada al país de muchas multinacionales.

## Matrícula

Hoy el panorama es distinto, según coinciden los analistas: la demanda crece al igual que los salarios, pero en las universidades técnicas advierten que la cantidad de inscriptos cae y la deserción es cada vez más alta. El secretario del Departamento de Sistemas de la UTN, Andrés Bursztyn, explica que se está generando un círculo vicioso: "Las empresas se llevan alumnos de los primeros años, sin formación adecuada. Los seducen con cargos y buenos salarios, pero luego imponen un régimen laboral que les impide completar sus es-



RESPALDO. LUIS BLANDO, GERENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACION DE SOFTWARE DE INTEL, EN CORDOBA.

## "Tenemos que armar un semillero"

El 15 de mayo del año pasado ingresaron a trabajar los primeros empleados en el Centro de Desarrollo de Software que Intel instaló en Córdoba. Hoy, la plantilla la integran unos 45 expertos en informática y a fin de año serán entre 60 y 70. Luis Blando, a cargo del centro cordobés,

afirma que no tienen problemas con el reclutamiento porque "hoy por hoy no necesitamos grandes volúmenes de gente y el personal que tomamos es muy específico, distinto al que necesitan las otras compañías. Pero esto se va a acabar. Tenemos que armar un semillero porque de acá a dos años podemos llegar a tener

problemas".

El ejecutivo, de 37 años, retornó al país tras residir 15 años en Boston, EE.UU., donde ganaba unos US\$ 400 mil anuales. "¿Por qué regresé? Creo en esta propuesta, basada en la investigación, porque en materia de ingresos hice un paso atrás", apunta.

tudios". Esa universidad tiene 5.500 alumnos activos en todo el país de los cuales egresan sólo unos 250 ingenieros por año.

Leonardo Savelli, presidente de UniversoBit.com, una consultora especializada en recursos humanos de IT, interpreta que el desembarco de las multinacionales agravó el cuadro, al generar un fenómeno de contrataciones masivas, que disparó los salarios. Un empleado sin experiencia, hoy, entra con un básico de \$2.000, como mínimo. "La plaza está seca, hay poca oferta, pero el espiral inflacionario (con respecto a los sueldos) llegó a su punto máximo", señala el analista, y agrega: "La disponibilidad cubre sólo el 50% de la demanda".

La escasez de recursos humanos es un problema global. Hace algunos meses, el fundador de Microsoft, Bill Gates, abogó por la flexibilización de las leyes inmigratorias en los Estados Unidos por la falta de ingenieros. No

resulta casual que las grandes multinacionales vean la solución al problema en algunos mercados emergentes, como la India y la Argentina, que exportan servicios de factoría a muy bajo costo.

¿Es una buena noticia, entonces, el desembarco de corporaciones emblemáticas, como Intel, Motorola y Google? Para algunos es un dilema: las firmas locales creen que eso le da proyección internacional al país, pero se disgustan cuando tienen que salir a disputar recursos. "La falta de mano de obra nos afecta a todos, a las grandes y las chicas", expresa Gastón Podestá, director de Recursos Humanos de Accenture, una consultora que calcula tomar este año unos 1.300 empleados. Si es que los consigue.

Podestá recalca su preocupación por el creciente deterioro de la calidad de los profesionales argentinos: "Cuando faltan recursos las empresas flexibilizan los requisitos de ingreso y, además,

el sistema educativo no genera los perfiles adecuados para el mercado". Como muchos otros, este ejecutivo considera un error estratégico imitar el modelo de la India, basado únicamente en la exportación de servicios.

## El Silicon Valley del sur

Cosas parecidas se escuchan en Córdoba. El Gobierno considera al software una industria estratégica. Sueñan con un "Silicon Valley del sur". Seducidos por la política de subsidios y beneficios fiscales de la provincia, allí se radicaron varias multinacionales, como Intel, Motorola y EDS. Y hay otras que estarían a punto de llegar, según admitió días atrás Adriana Nazario, la ministra de Producción y Trabajo.

Si bien no dio nombres, Clarín pudo saber que una de ellas es Gameloft, compañía de capitales franceses dedicada a la producción de juegos para telefonía móvil. El caso es paradigmático.

## Terror a la matemática

El miedo a ciertas materias duras, como la matemática, puede más que una salida laboral garantizada y un buen salario. Así se podría interpretar la drástica caída de la matrícula en las carreras informáticas. Según datos del Ministerio de Educación correspondientes a 2006, existen en el país 1.229 carreras y tecnicaturas dictadas en universidades públicas y privadas vinculadas al sector del software. Son 84 mil los estudiantes que se encuentran cursando ese tipo de carreras y el año pasado egresaron sólo 2.900.

Este año se inscribieron 18.900 personas. Y la cifra viene cayendo año a año. En 2004 hubo 21.000; en 2003 22.000 y en 2002, cerca de 25.000. Alberto Dibbern, secretario de Políticas Universitarias, interpretó que los jóvenes les escapan porque entienden que se trata de carreras difíciles: "Una salida laboral no es lo suficientemente atractiva. Muchos eligen carreras más sencillas. Y todavía existe la sensación de que muchos ingenieros, al final de su carrera, terminaban manejando taxis".

Gameloft se radicó el año pasado en Buenos Aires para producir y comercializar productos a toda la región, pero decidieron mudarse por la falta de recursos humanos. "En Buenos Aires hay mucha competencia", señaló a este diario Francois Bodson, su Studio Manager. El directivo confió además que está negociando con el gobierno cordobés la apertura de un centro de desarrollo de software, y que estiman tomar "entre 100 y 500 personas, depende de los recursos que podemos encontrar allí".

Entre otros beneficios, esas compañías reciben un subsidio, de entre \$300 y 400 por cada nuevo empleado. Daniel Lempert, vicepresidente del Cluster cordobés, que representa a las firmas locales, está que trina por la suba de costos laborales. "Es un cuadro de crisis. Las multinacionales pagan mejores sueldos y pueden captar recursos con mayor facilidad", se lamenta.